

LA CIUDAD NEOLIBERAL / Rodrigo Hidalgo y Michael Janoschka (Editores)

LA CIUDAD NEOLIBERAL

Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile,
Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid



Rodrigo Hidalgo y
Michael Janoschka

Editores



LA CIUDAD NEOLIBERAL:

ESTÍMULOS DE REFLEXIÓN CRÍTICA

Michael Janoschka¹ - Rodrigo Hidalgo²

RESUMEN

Los resultados de las investigaciones que se presentan en el libro dejan constancia que la ideología neoliberal se ha transformado en un discurso que se ha legitimado y aplicado en ciudades tan diversas de Chile, Argentina, México y España. Esto ha generado la reestructuración de la trayectoria de la gobernanza y delineado una desigual territorialización de los proyectos neoliberales, caracterizado por su matriz geográfico variable, multiescalar e interconectado. Los agentes inmobiliarios y el nuevo dibujo de los centros urbanos, es parte de la consolidación del discurso neoliberal. Sus consecuencias se observan a través de luchas urbanas y la oposición a los procesos de gentrificación, que se manifiestan en virtud de la construcción de megaproyectos, la revalorización y renovación de barrios, así como también la privatización del transporte público, el agua y la movilidad de los trabajadores. La perspectiva que establecen estos estudios es la de una mirada global a los procesos de neoliberalización de las ciudades.

Palabras clave: gentrificación, resistencia urbana, producción inmobiliaria, exclusión.

ABSTRACT

The results of the following investigations state that the neoliberal ideology has turned into a speech that has been legitimated and applied in so various cities from Chile, Argentina, Mexico and Spain. This has generated the restructuring of the trajectory of the governance and delineated an unequal territorialization of the neoliberal projects, characterized for its geographic variable character, multiscalarity and interconnections. Real estate agents and the new drawing of the town centers is a part of the consolidation of the neoliberal speech. Its consequences include struggles for urban space and opposition to processes of gentrification, that manifest themselves by virtue of the construction of megaprojects, the revalorization and renewal of neighborhoods, as well as the privatization of mass transportation systems, public water companies and the mobility of the working class. The perspective that these studies establish is that of a global look to the processes of neoliberalization in urban studies.

Keywords: gentrification, urban resistance, real-state production, exclusion.

¹ Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Universidad Autónoma de Madrid. Correo electrónico: michael.janoschka@uam.es

² Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Correo electrónico: hidalgo@geo.puc.cl

RODRIGO HIDALGO - MICHAEL JANOSHCHKA
EDITORES

Han pasado cuatro décadas desde que el golpe militar del general Pinochet, apoyado y orquestado por las fuerzas económicas, políticas y académicas dominantes en los Estados Unidos de América, derrocara en Chile al gobierno democrático de Salvador Allende. Lo que comenzó como un golpe de Estado, tan frecuente en esa época de lucha entre el socialismo modernizador y las élites de los países latinoamericanos, africanos y asiáticos, convirtió posteriormente a esa última nación en un modelo destacado, que transformó la historia económica moderna, así como las condiciones de cómo se diseña y planifica el desarrollo urbano y social en gran parte del mundo hoy en día. Desde entonces, Chile y luego Argentina, México y España y sus respectivas capitales nacionales, cuyas políticas y geografías urbanas son el objeto de análisis de este libro, han experimentado la construcción práctica y reorganización sucesiva del proyecto de neoliberalización, hoy día todavía dogmático en términos intelectuales, morales e ideológicos a nivel mundial.

Como expresión general, la construcción de esa hegemonía neoliberal implica la capacidad de los actores dominantes por generar consenso y legitimación sobre la transformación de un proyecto político particular en uno de carácter universal (Laclau & Mouffe, 2004 [1985]; Laclau, 2005). En términos de Antonio Gramsci (1971), ese predominio de un grupo social sobre los demás no implica solamente el control político y económico, sino también la habilidad de proyectar sus formas de interpretar el mundo de tal manera que se produzca una aceptación e incorporación de ella como sentido común de todos los demás grupos sociales. Después de determinar y formar las condiciones políticas, económicas y sociales durante décadas, la 'ideología neoliberal' se ha asentado ahora en la mayor parte del mundo, quizás con la excepción de algunos países latinoamericanos del arco bolivariano, como un fundamento naturalizado o, en otras palabras, como la forma hegemónica en la cual los debates públicos se conciben y estructuran. Para ello, los medios privados de comunicación, en su imparable entramado con las élites económicas, son una pieza clave, ya que repiten hasta la saciedad los argumentos espetados por unos dirigentes que en muchas ocasiones no son más que pupilos de los actores económicos dominantes.

Sin embargo y a pesar de su profunda normalización, al *neoliberalismo actualmente existente* (Brenner & Theodore, 2002) no correspondería enfocarlo como un sistema automático, sino como un proceso territorialmente arraigado y realizado mediante la acción política y la recreación institucional (Peck, 2010: 33). En este sentido, muchos autores precisan la construcción de la hegemonía neoliberal como un proceso abigarrado y a menudo discontinuo, des-centrado y geográficamente desigual (Brenner *et al.*, 2010; Leitner *et al.* 2007). Pero es preciso destacar que se trata de un proceso impugnado y disputado por los altos costes que tiene entre las clases populares, que frecuentemente han tenido que ser disciplinadas mediante la fuerza militar y policial cuando demostraban su descontento con las consecuencias de las decisiones macroeconómicas aplicadas en nombre del libre mercado; no solamente en Chile, sino en la casi totalidad de los países del mundo.

Durante su largo recorrido a través de las instituciones, la ideología neoliberal logró con éxito enmascarar su condición de proyecto político de dominación de clases que amenaza el Estado de Bienestar y las políticas de redistribución; y que afecta dramáticamente las condiciones sociales y económicas de acumulación de capital, restaurando el poder de las elites económicas (Harvey, 2007a; Hackworth, 2007). Arraigado en la acepción de la gubernamentalidad de Foucault (2007), Aíwa Ong (2006) demuestra que la hegemonía neoliberal es además una técnica de gobernanza que establece regímenes excepcionales de ciudadanía. En este sentido, ella sugiere imaginar la neoliberalización como una nueva relación entre gobierno y saber, que aplica una des-politización de la esfera pública, mediante los procesos institucionalizados de gobernanza que estarían des-ideologizados y se basarían exclusivamente en criterios científicos y técnicos (Zunino, 2006). Este argumento va en línea con lo expresado por Wendy Larner (2000), que sostiene que la gobernanza neoliberal implica el imperativo en el cual las instituciones y los individuos habrán de conformarse a las normas de mercado.

Desde una perspectiva arraigada en la teoría política, el filósofo francés Jacques Rancière (2012) denomina esta constelación como *post-política* o *anti-política*. Traza su conceptualización desde la filosofía política de Aristóteles, quien definió el carácter eminentemente político del ser humano y señalaba que entre todos los animales solamente el hombre tenía la potestad de la palabra (*logos*), mientras que el resto de los animales únicamente tenían voz, como medio para indicar dolor y placer. En este sentido, el carácter político del ser humano quedaría atestiguado por un indicio: la posesión del *logos* que manifiesta, mientras que la voz solamente indica. Sin embargo, en la política tradicional y de forma más acentuada desde la irrupción del neoliberalismo, los efectos de la dominación por parte de las elites económicas, sociales y políticas hacen que los “de abajo” han perdido la potestad de la palabra y no son escuchados como interlocutores válidos. Por eso, confirma que la política comienza en el momento cuando ese orden naturalizado de dominación es interrumpido, cuando desplaza a un cuerpo del lugar que le estaba asignado en la jerarquía social o cuando cambia el destino de un lugar.

Parafraseando las palabras de Rancière, podemos resaltar que la política es la que hace ver lo que no tenía razón para ser visto, la que hace escuchar como un discurso lo que no era escuchado más que como ruido. En este sentido, la política puede ser ideada como una forma disputada de la convivencia de clases. La política incluiría la actividad de los plebeyos en la polis griega que hacían uso de una palabra que no tenían asignada; pero podría ser también la de los obreros en las ciudades europeas del siglo XIX que ponen en razón colectiva las relaciones de trabajo que competen sino a una infinidad de relaciones individuales privadas; la de los manifestantes de las luchas contemporáneas en contra de la austeridad en el Sur de Europa que re-significan como ‘espacio público’ a las calles y plazas urbanas en pleno proceso de privatización y mercantilización; la que se auto-organiza para luchar contra la expulsión de los vendedores ambulantes y de forma general de las clases populares de los centros de las ciudades latinoamericanas; o la de los que toman un inmueble para denunciar que se encuentra en desuso por procesos especulativos.

En otras palabras, la actividad política es siempre un modo de manifestación que deshace las divisiones sensibles del orden establecido y otorga el *logos* a unos actores excluidos de un debate político que ha secuestrado el sentido político del seno de su contenido. Por eso queremos contribuir con este libro a la reflexión crítica sobre las consecuencias y los efectos de las políticas neoliberales aplicadas en el medio urbano – espacio que construye el tejido de las relaciones visibles e invisibles del capitalismo neoliberal; espacio material y discurso de la extorsión de la política mediante los procesos supuestamente asépticos y técnicos de gobernanza. Pero a la vez también el espacio de las luchas contra-hegemónicas que intentan dar voz a las mayorías sociales que los procesos de neoliberalización han excluido y prescindido sistemáticamente del espacio político.

VARIADAS GEOGRAFÍAS DE LA NEOLIBERALIZACIÓN URBANA: UN CUADRO INTERPRETATIVO

Si nos aproximamos a la esfera urbana y la ciudad como una de las expresiones del capitalismo contemporáneo que es tanto material como socialmente construido, podemos constatar que la proliferación de las políticas neoliberales ha alterado profundamente como las ciudades son imaginadas, percibidas, apropiadas así como simbólica y materialmente transformadas por los diferentes actores sociales, políticos y económicos. Una comprobación implícita a la mayor parte de los estudios referidos a la evolución de la ideología neoliberal desde las postrimerías del siglo pasado es que tanto la ciudad como el urbanismo neoliberal tuvieron sus inicios en los experimentos políticos desarrollados en Chile. Aquí, las reformas neoliberales comenzaron con un progresivo proceso de privatización de los servicios, a partir de las reformas estructurales propuestas por un grupo de economistas denominados los *chicago boys* – liderados por Milton Friedman – y que implicaban el abandono del modelo de industrialización de sustitución de importaciones (ISI).

Durante mucho tiempo, los procesos de neoliberalización han sido interpretados como un proyecto unidireccional de prácticas situadas que llevaron de forma lineal desde la dictadura de Pinochet y otros regímenes de facto latinoamericanos y mundiales, pasando posteriormente por la Inglaterra y E.E.U.U. de Thatcher y Reagan respectivamente, para acabar implementándose después de la caída del muro de Berlín en gran parte de la Europa central y oriental (Klein, 2007). Finalmente, en los años 2000 llegarían a los países centrales como Alemania, Suecia y Dinamarca, en los cuales las relaciones entre el capital y las fuerzas laborales también han sido drásticamente reformadas. Y finalmente, la crisis económica iniciada por la burbuja de los créditos *subprime* en EE.UU. habría llevado el programa de privatización del Estado de Bienestar en el último lustro a la periferia del sur de Europa. Mientras que en algunos de los países latinoame-

ricanos las crisis del final de la década de los 1990 y principios de los 2000 hicieron surgir nuevas propuestas de protección social, mediante la (re-)construcción de un Estado que nuevamente trata de paliar las falacias de la imperante agenda neoliberal.

Sin embargo, las discusiones científicas recientes sobre la transformación, adaptación y ‘movilidad’ de las políticas a través de las escalas y del espacio (Peck & Theodore, 2010; Peck, 2011; McCann, 2011) han ido desafiando esa visión demasiado simplista sobre la difusión de los procesos de neoliberalización. Como Cochrane & Ward (2012: 7) expresan, *el significado del neoliberalismo no se puede entender como un tipo de nube de polvo global que espera solamente para asentarse en un lugar para ser realizado en una forma fija y más o menos perfecta*. Esto va en línea con lo que Brenner *et al.*, (2010: 1) mencionan como el *desigual avance de proyectos de reestructuración neoliberal* con un carácter geográficamente variable, multiescalar e interconectado. Aceptar esta perspectiva implica el reconocimiento de la dificultad de trasladar políticas urbanas neoliberales sin relacionarlas con las condiciones concretas del lugar de aplicación. En otras palabras, las políticas de neoliberalización no se definen ni exclusivamente en un lugar concreto ni se difunden de forma directa (Temenos & McCann, 2012). Más allá de las características comunes que comparte en diferentes lugares, la neoliberalización significa también la producción de ensamblajes políticos específicos para cada lugar, sin que se produzcan duplicidades y copias (Peck, 2010). Esto es específicamente el caso en las políticas urbanas que insertan y re-estructuran trayectorias de gobernanza que muchas veces han sido elaboradas y montadas localmente en relación con las específicas demandas del tejido social y económico existente (Guarneros-Meza & Geddes, 2010; Fuller & Geddes, 2008). Por ello, el análisis de las políticas urbanas neoliberales aplicadas en las últimas décadas tanto en Europa como en América Latina ahondarán en los estudios comparativos de Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid. Nos demostrarán que la aplicación y la posterior mutación de las políticas neoliberales contiene un alto grado de *policy mobility* (McCann & Ward, 2010), con un carácter multiescalar, policéntrico y poco jerárquico que transforma la neoliberalización urbana sin aplicar ninguna referencia directa al neoliberalismo del mundo anglosajón. A raíz de estos argumentos, parece evidente que las diferentes velocidades de penetración capitalista (Janoschka *et al.*, 2013) que existen entre el mundo anglosajón, los países de América Latina y España como ejemplo de los países de la periferia Sur de Europa implican también una selectiva y diferenciada adaptación de las políticas urbanas, incluyendo la evolución de paradigmas que están desconectados de las experiencias del ‘norte global’.

Sin entrar en mayor detalle, la propuesta formulada tiene la capacidad de inspirar las reflexiones desarrolladas en los subsiguientes capítulos. Entre otros, nos permite entender las razones por las cuales el ensamblaje del neoliberalismo urbano en España durante el boom de la década pasada ha tenido tanto impacto dentro y fuera de las fronteras de ese país. Y, asimismo, entender la multiescalaridad en las políticas y gobierno de las políticas urbanas que van desde lo más próximo, es decir el bloque de viviendas o la manzana en un barrio cualquiera, hasta los programas de gobernanza

urbana desarrolladas por la ONU y el Banco Mundial. Igualmente, nos ayuda a entender que el giro en algunos países latinoamericanos hacia gobiernos progresistas no necesariamente implicará inmediata y lógicamente un cambio de tendencia en relación a las trayectorias específicas del neoliberalismo urbano en la capital de los países en cuestión. Finalmente y a pesar de las dificultades que la definición concreta de las políticas neoliberales implica, iremos desarrollando con esta obra un análisis comparativo y complejo que se centra en diferentes dimensiones y que reflexiona cómo se ha abordado la relación entre globalización neoliberal y los estudios urbanos críticos.

GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL Y LOS ESTUDIOS URBANOS

Diversas ramas de la geografía humana, la sociología urbana y los estudios urbanos críticos se han preocupado de abordar la multiplicidad de problemas territoriales y sociales que han tenido lugar desde la irrupción de las políticas neoliberales para imaginar y gestionar el territorio. Se puede afirmar que entre las ciencias humanas y sociales, estas líneas de investigación han tenido una presencia importante que se expresa en la enorme cantidad de publicaciones, diversas y continuas en el tiempo, con unos enfoques tan variados como la dinámica transnacional e internacionalización de la producción y del capital (Harvey, 2000), las características de la economía global y el urbanismo neoliberal (Wilson, 2004), la morfología de las ciudades globales (Sassen, 1999) y los procesos de reconfiguración en las ciudades neoliberales (Hackworth, 2007), entre otros aspectos. Las investigaciones desarrolladas desde la década de 1990 hasta el 2010 entregan tipologías que hacen referencia a las formas de abordar el neoliberalismo urbano en virtud de la concepción que se tenga de este; la influencia entre ideología y planificación: las consecuencias de la movilidad de capital tanto en la planificación como en las políticas urbanas; los efectos del neoliberalismo en la transformación de ciudades, en la emergencia de nuevas modalidades de formas urbanas y de provisión de infraestructura; los niveles de acción de los agentes privados, dinámicas de la privatización y externalidades del proceso (mercado inmobiliario, gentrificación, segregación, gobernanza e inseguridad, entre otros; Sager, 2011).

La ciudad neoliberal se constituye en el resultado de la puesta en marcha, acción y propagación de la ideología neoliberal trazada anteriormente, estableciendo lo que Janoschka (2011) titulaba como las 'geografías del neoliberalismo urbano'. Refiriéndose a Brenner & Theodore (2002), establece que los espacios de la neoliberalización se caracterizan por importantes cambios institucionales en la política urbana, tales como (i) la creación de redes de negocios dirigidas por colaboraciones público-privadas; (ii) nuevas formas de la política de desarrollo económico local que fomenten la cooperación entre empresas; (iii) la implementación de programas basados en la comunidad para paliar la exclusión social; (iv) la promoción de nuevas formas de coordinación interinstitucional y creación de redes entre las distintas esferas anterior a la intervención estatal

local y (v) la formación de nuevas instituciones regionales que promueven la coordinación intergubernamental y el marketing urbano (Brenner & Theodore, 2002: 375).

Igualmente, estos autores recalcan que la transformación del espacio institucional a escala urbana no implica una transición lineal de un modelo de ciudad de bienestar hacia un nuevo modelo de ciudad neoliberal, sino que estos procesos multifacéticos de cambio institucional local están asociados a un proceso de búsqueda impugnada, por ensayo y error, en el que las estrategias neoliberales se están movilizando en formas y combinaciones específicas en diversos lugares, con el fin de hacer frente a algunos de los muchos problemas regulatorios que han afectado a las ciudades del capitalismo avanzado (Brenner & Theodore, 2002). En función de estos aspectos, ¿de qué forma es posible definir conceptualmente la ciudad neoliberal?

Para Ornelas (2000) la ciudad capitalista, sinónimo de neoliberal en la fase actual de acumulación, es el resultado de la socialización tanto de las fuerzas productivas, como de los medios de consumo colectivo³, en donde la ciudad es “para los propietarios del capital un valor de uso general diferente al valor de uso específico de cada una de sus partes consideradas por separado” (Ornelas, 2000: 53). Según este mismo autor, se debe considerar que históricamente hablamos de ciudad neoliberal, no porque esta ideología haya inventado lo urbano, sino más bien para identificar y comprender los cambios que acontecen en estos lugares y la gestión urbana que los rige.

En otro plano conceptual, Rodríguez & Rodríguez (2009) señalan que la ciudad neoliberal es un lugar en donde “la mayoría de sus componentes urbanos son objeto de negocio y especulación, sin un contrapeso significativo desde la sociedad civil que logre disputar esta noción mercantilista en los flujos de tomas de decisiones” (Rodríguez & Rodríguez, 2009: 7). Se aprecia que el papel del Estado y los gobiernos locales se transformó, estableciendo la preponderancia del sector privado sobre la sociedad civil.

En este sentido, De Mattos (2008) señala que la globalización financiera o financiarización de la economía mundial, a través de sus políticas liberales desregulatorias (privatización, liberalización y movilidad del capital), generaron las condiciones necesarias para la circulación vertiginosa del capital. Con ello las ciudades se establecieron en el foco de aquellos capitales, provocando la creciente mercantilización del desarrollo urbano. Pero además, en este contexto de neoliberalización, la retirada del Estado como

³ Los medios de consumo colectivo (MCC) se definen como la materialidad producida a la manera capitalista, “es decir, en una relación capital-trabajo, por tanto contienen valor, son trabajo cristalizado; pero su valor de uso no se encuentra materializado por un objeto, que pueda venderse, que se separe de la esfera de la circulación para ser destruido en el consumo personal o productivo. El efecto útil de los MCC no es, en consecuencia, un objeto, sino un trabajo, un valor de uso inseparable del proceso que los ha producido, esto es, de su medio de producción. Dicho de otra forma, mientras que cualquier mercancía destinada, ya sea al consumo personal o productivo, es perfectamente diferenciable de los medios consumidos en su producción, el medio de consumo colectivo es inseparable de los medios materiales que lo producen. Son por tanto, bienes que se consumen al mismo tiempo que se producen, como es el caso de las clínicas, sanatorios, escuelas, viviendas, autopistas [...]” (Ornelas, 2004: 53).

RODRIGO HIDALGO - MICHAEL JANOSHCHKA
EDITORES

ente regulador y benefactor ocurre para dar cabida a un actor subsidiario. La gobernanza local y su política urbana adquieren un rol en la gestión urbana que se enfocará en atraer dichos capitales, generando que la plusvalía urbana se convierta en un criterio de peso, así como también las inversiones y sus efectos en las transformaciones de la ciudad (De Mattos, 2006; 2007).

Si nos acercamos en mayor detalle a las políticas neoliberales aplicadas en el entorno urbano, podemos diferenciar distintas líneas de pensamiento. Por un lado, constan los debates, iniciados originalmente por Manuel Castells (1974) que hace ya cuatro décadas reflexionaba acerca de la centralidad que estaban adquiriendo las temáticas urbanas y llegó a la conclusión de que esto se explicaba por una elección ideológica que privilegiaba la reflexión acerca de la transformación urbana sobre el estudio del cambio social, las acciones de la clase trabajadora y los fenómenos de movilización anti-imperialista que se originaban en la década del 1970. Lo que afirmaba, desde el marxismo ortodoxo, era la creación ideológica del 'objeto' del fenómeno urbano (Castells, 1974), algo que actualmente es suscrito por Neil Brenner (2013) cuando plantea la necesidad de estudiar la esencialidad de las dinámicas del capitalismo y no un tipo específico de lugar que expresa y no explica las transformaciones socio-espaciales producidas por el capital. Según este postulado, más que hablar de urbanización neoliberal habría que analizar cómo las meta-narrativas dominantes, urbano-céntricas, a través de diversas instancias como estudios interdisciplinarios, publicaciones, conferencias, bienales, esfuerzos institucionales, han privilegiado el análisis de las ciudades como lugar particular con características que los distinguen.

A juicio de Brenner, las meta-narrativas no han logrado explicar del todo las características, magnitud y sentido de las transformaciones espaciales, institucionales, sociales acontecidas en el ámbito urbano contemporáneo. Una de las razones de la imposibilidad descrita tiene que ver con que la epistemología de los estudios urbanos se sustenta en la modernidad y su ontología en la ciudad originada por la revolución industrial. Por ende, se hace entonces necesario construir una nueva teoría que considere el rol del capitalismo y el neoliberalismo en la configuración de los entornos urbanos, urbanizantes y urbanizados, en la política y en el medioambiente (Brenner, 2013). El capitalismo imperante más que construir y transformar las ciudades -en el sentido de espacios diferenciados, separados, limitados, continentes de procesos característicos-, habría generado una urbanización mundial donde las aglomeraciones se interrelacionan multi-escalarmente con otros territorios y lugares que pueden o no ser entidades urbanas, de modo que el capital se concentra -aglomera-, se expande -desde dónde se aglomeró-, transformando el entorno en función de sus requerimientos de capital y recursos.

Este debate va en línea con lo propuesta por Saskia Sassen (1999), que sostiene que las ciudades han adquirido una importancia central dentro de las políticas neoliberales y la globalización, a partir de la conformación de las llamadas ciudades globales. Estas actúan como nodos del poder económico mundial, con lo que reducen a las metrópolis dominantes en los países subordinados al papel subsidiario de nodos de organización

de la integración local a la acumulación mundial y de correas de transmisión del valor exportado. Con ello la urbanización neoliberal se asienta en las principales ciudades para conformar los espacios necesarios para la circulación del capital (Pradilla, 2009). El espacio urbano se constituye como una forma eficiente de fijación de capital, ya que posee estabilidad, en comparación a otros sectores económicos. De esta manera se producen geografías de acumulación en los espacios urbanos, las cuales tienen un proceso de vida de acuerdo a la inversión de capital fijo. Sin embargo a partir de las reestructuraciones y nuevas organizaciones del espacio, el capital circulante debe comenzar a buscar nuevas formas de acumulación en ese mismo espacio, debido a que este al ser una mercancía, un generador de riqueza y un mecanismo de capitalización de plusvalía, se debe crear, transformar y destruir para su revalorización y reinversión (Harvey, 2007b; Harvey, 1990).

Sin embargo, el mismo Harvey (2005) nos deja claro que la acumulación de capital durante las olas expansivas de neoliberalización y, a la vez, la financiarización de la economía es un método estructurador para la desposesión de grandes capas de la población. Los efectos de estos procesos que Harvey llama destrucción creativa se han materializado en las crecientes inversiones inmobiliarias dentro de las ciudades, las cuales contribuyeron a la aparición de burbujas especulativas y la progresiva mercantilización del desarrollo urbano (Méndez, 2012). A partir de la experiencia dolorosa de millones de hogares sobre-endeudados por la explosión de esas burbujas inmobiliarias en diferentes países, esta suposición se encuentra ahora en el pleno centro de los debates políticos y sociales. En este sentido, las recientes crisis a nivel mundial han hecho nítido que las reglas y lógicas de Wall Street se han convertido progresivamente en las reglas y lógicas fuera de Wall Street (Aalbers, 2008: 149). En otras palabras y como ha quedado patente con la crisis *subprime* de EE.UU. y sus coletazos en grandes partes del mundo, la financiarización llega más allá de los mercados financieros. Como Cassiers & Kesteloot (2012:1911) resumen, cada ciclo o régimen crea nuevas formas de acumulación de capital cada vez que el potencial del anterior ha sido agotado. Con respecto a los procesos de neoliberalización urbana, queda ahora crecientemente aceptado que las políticas de vivienda así como la reordenación de los mercados inmobiliarios en un producto de inversión y especulación han sido elementos clave durante la década pasada (Stephens, 2007; Gotham, 2006). Y esto surgió a partir de las contradicciones de la creación capitalista del espacio, por cuanto las estructuras espaciales (recordemos, inmobiliario proviene del latín inmóvil) o geográficas de acumulación se establecen como barreras para otros procesos de acumulación, ya que son fijos e inamovibles. Estos obstáculos deben ser necesariamente destruidos, de otro modo el capital invertido en el entorno construido se inmoviliza durante largos periodos de tiempo, siendo (i)líquido.

Siguiendo la implementación geográficamente desigual del neoliberalismo urbano, las políticas concretas aplicadas tienen una amplia gama de expresiones, desde la liberalización de los mercados de propiedad y del suelo urbano como caldo de cultivo para las burbujas especulativas en el sector de la construcción. Otras aplicaciones son, sin pretensión de exhaustividad, el sucesivo abandono y la transformación de las políticas

de vivienda social hacia un sistema mercantilizado, la privatización de las unidades de vivienda social en propiedad de entidades públicas o la implementación de políticas de renovación que ponen en valor el patrimonio y promueven la gentrificación general de las ciudades – tanto en América Latina como en España (Janoschka *et al.*, 2013; para algunos países de América Latina ver Pereira & Hidalgo, 2008). Sin repetir los argumentos presentados en otro lugar (Janoschka, 2011) es posible destacar que la conceptualización del proceso, en las formas como influye en la producción urbana y en las estrategias que acompañan tanto su imposición como la generación de un discurso en que aparece como la única alternativa para el desarrollo de un orden urbano que supuestamente redunde en beneficios para la mayor parte de los habitantes de las urbes del mundo, se puede caracterizar como una mera falacia.

Como cabe señalar, todos los mencionados aspectos son solo una cara de la medalla que introduce nuevas formas de acumulación de capital. Con el objetivo de instaurar las reformas estructurales a nivel mundial, el neoliberalismo se apoyó en los procesos de globalización que están en marcha hace décadas. Y refiriéndonos a Pradilla (2009: 14-15), es posible señalar que los obstáculos al despliegue de las actividades empresariales han sido eliminados por la liberalización de los servicios y la desregulación económica mediante la reducción del control del Estado sobre la industria. Por otro lado, mediante la de-regulación de los mercados laborales y bajo el lema de la flexibilización no solamente se extienden de forma general los campos de explotación del capitalismo contemporáneo. Los mismos procesos profundizan a la vez el abuso estructural que padecen los trabajadores: los empleos estables, regularizados y protegidos mediante la afiliación a los sindicatos han sido paulatinamente remplazados mediante la generalización de trabajos precarios, flexibles y lo que de antaño era atípico y un signo de subdesarrollo, es decir el trabajo a tiempo parcial y los contratos temporales, el arrendamiento de trabajadores por agencias privadas de colocación, así como la informalidad. Si reunimos la financiarización con la desregulación de los mercados laborales es posible entender los efectos sociales y urbanos de la neoliberalización en términos analíticos. Por ejemplo, si consideramos las consecuencias de la escalada de los precios de vivienda a niveles prohibitivos frente a los sueldos estancados, en el mejor de los casos, podemos comprender lo que implica este círculo vicioso para una gran parte de la población.

Otra faceta de la neoliberalización se refiere a la re-estructuración de las diferentes escalas del Gobierno y sus formas de actuar, un proceso que ha sido denominado por Harvey (1989) en su ensayo pionero como empresarialismo urbano. Desde entonces mucho ha sido escrito acerca de las reglas, procedimientos y actuaciones específicas de los actores públicos que se pueden observar y para los cuales se ha generalizado el término de la gobernanza urbana. Esa gobernanza, mediante criterios empresariales, implica la mejora de la competitividad en general, el desarrollo de estrategias de city marketing y la búsqueda de éxito en las famosas clasificaciones urbanas. Mediante todo ello, las ciudades se preparan simbólicamente para atraer a lo que Richard Florida (2002) llama las clases creativas. Sin embargo, detrás de este poderoso discurso

se esconde la intención de expulsar a los no deseados y crear las condiciones para la gentrificación general de las ciudades. Por ejemplo, las referencias a la ley y el orden, la prevención de delitos y otras formas de gobernanza de la seguridad desempeñan un papel fundamental en las políticas urbanas contemporáneas. Con el fin de normalizar especialmente el comportamiento en el espacio público se está literalmente acabando con el sentido socialmente compartido del espacio público y, de forma más general, con las bases de la cohabitación urbana. Esa lógica es imperante durante los procesos de neoliberalización de las políticas urbanas, ya que utilizan exclusivamente el valor de cambio como elemento central de la reproducción social, haciendo del consumo la referencia básica de un campo de relaciones sociales cada vez más hedonista y narcisista (Sequera & Janoschka, 2012). Como se irá desarrollando en las diferentes aportaciones en este libro, todas esas macro- y micro-políticas pueden ser observadas en los procesos de neoliberalización urbana que forman parte de la visión comparativa que se ha ido trazando en esta obra.

LAS POLÍTICAS DEL NEOLIBERALISMO EN AMÉRICA LATINA Y ESPAÑA: UNA APROXIMACIÓN PRÁCTICA

Como hemos desarrollado en los apartados anteriores, el neoliberalismo se ha ido imponiendo como ideología económica dominante a partir de los cambios en el sistema económico y político durante la década de 1970. Durante este proceso, se sustituye un modelo basado en el patrón oro como base material del valor de la moneda, a uno que se caracteriza por la desmaterialización del sistema monetario (Harvey, 2003). Harvey se pregunta por la existencia de este “giro neoliberal” señalando que las crisis sufridas durante los años setenta del siglo pasado fomentaron las preocupaciones de las clases dominantes, para establecer un modelo que favoreciera la acumulación del capital (Harvey, 2007a). Estas crisis se suscitaron a raíz de la decreciente rentabilidad de las industrias de producción masiva y los problemas de aplicación del Estado de Bienestar keynesiano (Theodore *et al.*, 2009).

Con la consolidación de las políticas neoliberales en América Latina y en la Europa meridional (luego de la caída del socialismo real), se producirían un proceso de instauración de políticas estructurales en diversos ámbitos de la esfera institucional. De esta manera, algunas consecuencias de estas políticas (que algunos, como Naomi Klein (2007) llaman de ‘shock’ debido a la brutalidad en su aplicación, sin considerar patrones sociales y culturales de cada contexto) estarán dadas por (i) la reconsideración del mercado como sujeto central de la economía convertida en una relación entre objetos-mercancías; (ii) la libre circulación de capitales desplaza la capacidad de decisión territorial de las inversiones por parte de los estados; (iii) tendencias mundiales de relocalización industrial y la transición de un Estado interventor al facilitador de la acción

RODRIGO HIDALGO - MICHAEL JANOSHCHKA
EDITORES

privada; (iv) la privatización de lo público, sobre todo de la infraestructura, los servicios y la desregulación urbana (Pradilla, 2010).

Basado en el Consenso de Washington, se persigue establecer un modelo económico supuestamente abierto, estable y liberalizado, considerando para ello la apertura de los mercados y la disciplina macroeconómica como elementos centrales de aplicación de una receta. La formulación de este consenso tenía supuestamente por objetivo coordinar las políticas económicas para impulsar nuevamente el crecimiento económico en América Latina al final de la 'década perdida' de 1980. Pero a la vez, se transformó en un modelo aplicable a la organización interna de las economías del continente sudamericano, las cuales fueron influenciadas directamente por este consenso (Martínez & Soto, 2012). Y si bien no es fácil trazar a primera vista una línea conjunta con las expresiones del modelo neoliberal en Europa del Sur en general y más específicamente en las ciudades españolas, con Madrid como referente destacado en esta obra, iremos viendo sucesivamente el potencial de lo que algunos autores llaman el nuevo comparativismo de las políticas neoliberales que literalmente 'viajan' a través de espacios y escalas (Robinson, 2011), y que aporta una interesante perspectiva analítica. Para ello, realizaremos un breve repaso de las pautas centrales de la aplicación del modelo neoliberal en cada uno de los cuatro países cuyas ciudades capitales se irán discutiendo a lo largo de esa obra colectiva, comenzando por la cuna del neoliberalismo que es Chile.

Podemos destacar, en primer lugar que en Chile, las reformas neoliberales comenzaron por un progresivo proceso de privatización de los servicios, a partir de las reformas estructurales propuestas por los *chicago boys*, a partir del abandono del modelo de industrialización de sustitución de importaciones (ISI). Este desalojo del modelo se realizó por etapas en el caso de las privatizaciones de empresas públicas: primera etapa entre 1974 y 1983; segunda etapa de 1984 a 1989; tercera etapa desde 1990 (Hachette, 2001). Los objetivos de la primera etapa estuvieron puestos en reducir la intervención del Estado y así atajar el déficit fiscal. La segunda etapa, se enfocó en instaurar el libre mercado a través de micro-políticas como la reprivatización de las empresas intervenidas y las empresas públicas y el desarrollo del mercado de capitales. Finalmente la tercera etapa estuvo referida a la necesidad de liberar al Estado de su rol productivo por una parte, y por otro lado en financiar las empresas sanitarias para su expansión (Hachette, 2001). En el modelo chileno, podemos apreciar no solamente como la creación de nuevos mercados en el sector de la sanidad y la educación implican la creciente dominación sobre la población, sino también como, una vez agotados los efectos de creación y expansión de los mercados, el modelo neoliberal requiere nuevos campos de actuación, como lo han sido posteriormente la infraestructura urbana básica (i.e., abastecimiento de agua, vea el capítulo de Durán en este libro) y la propia producción de la vivienda (incluso la vivienda social, cfr. Hidalgo 2005).

Para el caso argentino, los procesos de neoliberalización del Estado estuvieron marcados por dos etapas que transcurren, en primer lugar entre 1976 y 1983, y en segundo lugar desde fines de 1989 hasta 2001. Durante la primera etapa, el nacimiento del Es-

tado neoliberal se relaciona con la incipiente financiarización de la economía mundial, en donde se produce una expansión del crédito internacional y la preeminencia de la inversión extranjera por sobre la nacional. Esta primera etapa se aplica a través de un régimen dictatorial, el cual asume la ideología neoliberal y la instaura mediante el terrorismo de Estado (Ferrer, 2012). Las políticas económicas de estos regímenes fueron la desregulación financiera y la apreciación del tipo de cambio. Esta última medida provocó la desestabilización de la industria que había consolidado Argentina, ya que “la apertura indiscriminada a las importaciones de productos que afectaron a la industria nacional provocando el cierre de numerosas fábricas, una fuerte reducción salarial” (De los Reyes, 2003: 7). La segunda etapa de la consolidación del Estado neoliberal en Argentina, se lleva a cabo bajo un régimen democrático, que si bien continúa con las políticas neoliberales aplicadas por los gobiernos dictatoriales, establece toda una maquinaria institucional para profundizar el modelo. Con ello se lleva a cabo un proceso de privatización de las empresas públicas durante la década de los noventa, siendo ejemplo de ello, la extranjerización de la empresa petrolera argentina, desmantelando el acervo tecnológico que había conformado este rubro (Ferrer, 2012). La “minimalización” del Estado incentivó la relajación en el control de los flujos de capitales, “la evasión de los grandes contribuyentes y la inoperancia de los entes reguladores que debieron y deberían controlar el funcionamiento de las ex empresas estatales” (De los Reyes, 2003: 14). De esta manera, los procesos de neoliberalización del Estado argentino, llevaron a cabo su desindustrialización y el crecimiento del desempleo a partir de la importación de bienes manufacturados y la apertura desmedida del mercado local a los capitales foráneos. Además, significaron en el largo plazo una profunda transformación urbana mediante procesos de fragmentación y privatización (Janoschka, 2002). Si bien los artículos en esta obra sobre Buenos Aires nos indicarán que los intentos de re-estatalización en Argentina cambiaron durante la última década significativamente las trayectorias aplicadas en las décadas anteriores, sobre todo en relación a la re-industrialización del país y la reconstrucción de un Estado activo en diferentes campos de la economía política y de la protección social de la población, la inercia del medio urbano implica que las consecuencias del modelo neoliberal mantienen cierta dominación en la estructuración de las relaciones sociales y la configuración del espacio. A eso se añade el ineludible hecho que, a pesar de las políticas progresistas a nivel estatal, la propia Ciudad Autónoma de Buenos Aires tiene desde años un gobierno de corte liberal que impulsa políticas urbanas a veces contradictorias a las del propio gobierno central.

Pasando a México, podemos afirmar que la neoliberalización del Estado se inicia a partir del gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) y culmina con el mandato de Ernesto Zedillo, momento de apogeo de la ola privatizadora tras la caída del socialismo real en los países de Europa del Este (1994-2000). A lo largo de este tiempo se aplicaron políticas económicas que se tradujeron en el abandono del Estado interventor y el remplazo del modelo de industrialización sustitutiva de importaciones, a partir de la liberalización y la desregulación industrial, comercial y financiera (Salazar, 2004). Los gobiernos estuvieron influenciados directamente por las directrices del Fondo Moneta-

rio Internacional y el Banco Mundial, ya que debido a la deuda externa que tenía el país, el gobierno mexicano ha debido firmar cartas de “intención en las que se compromete a seguir una política económica de corte neoliberal y dar concesiones al capital externo” (Méndez, 1998: 67). Posterior a ello y con el objetivo de mejorar las condiciones económicas nacionales debido a la crisis de 1982, México suscribe acuerdos internacionales tales como el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) en 1986 y el Tratado de Libre Comercio firmado en 1993 con Estados Unidos y Canadá y luego con la Unión Europea en el año 2000. Estos acuerdos estaban orientados a funcionar como dispositivos que dinamizaran las reformas estructurales tendientes a la liberalización comercial y financiera (García, 1992). En apoyo a estas reformas, los procesos de privatización también fueron parte importante en esta neoliberalización, es decir, la banca estableció sus tasas de interés, regidas por la lógica del mercado y además se llevó a cabo su privatización.

En España, la implementación del modelo neoliberal siguió un patrón ciertamente diferenciado a los ejemplos anteriormente mencionados, ya que se produjo simultáneamente una expansión algo incongruente del Estado de Bienestar (Guillén, 1996; Ferrera, 2005) que fue acompañada por un avance de las políticas neoliberales. Y para ello, la dimensión territorial y la creciente hipertrofia del sector inmobiliario fueron aspectos centrales para encubrir durante décadas las desventajas del sistema instalado y crear la ilusión de un reparto de la riqueza creada mediante la desposesión especulativa en la cual se basaba el “modelo español” (López & Rodríguez, 2011). Si nos adentramos a la esfera urbana, esto implica que algunos elementos de lo que Goldfrank & Schrank (2009) denominan como socialismo municipal se usaron en Madrid como facetas claves de políticas incrementales para asegurar el apoyo popular al modelo de desarrollo territorial. Esto es especialmente el caso de las infraestructuras de transporte, agua, educación y salud. Todo ello promovía la ilusión del éxito del modelo neoliberal, paliando a la vez las externalidades del modelo basado en el ladrillo y la especulación urbanística. Mediante un uso estratégico de las licencias de televisión y radio se profundizó además en la construcción de una esfera pública poco crítica con el modelo de desarrollo – un método tradicional de construir la razón neoliberal (Peck, 2010) mediante la normalización de la argumentación hegemónica y la creación artificial de una realidad compar-tida.

Más allá de eso, el modelo de acumulación en España, descrito con mucho mayor detalle en la contribución que Ricardo Méndez efectúa en este libro, supuso una profunda re-estructuración territorial, incluyendo el desarrollo de una estructura poli-céntrica que profundizó la diferenciación socio-espacial. Y esa producción de un nuevo *spatial fix* (Harvey, 2007b) ha sido claramente estimulada por las diferentes administraciones públicas. Inspirado por los resultados de la agresiva liberalización del suelo que se aplicó a mediados de los 1990 en la Comunidad Autónoma de Valencia –el verdadero laboratorio de las políticas liberales de los diferentes gobiernos conservadores en España y escenario de una presión urbanística sin precedentes por el turismo residencial

costero– una nueva Ley del Suelo alentó desde 1998 la base legal para un esquema de expansión urbana que dejó la tarea del desarrollo territorial básicamente en manos de las empresas ‘urbanizadoras’, las constructoras y las inmobiliarias (López & Rodríguez, 2011). Además, las autoridades regionales, que en el caso de Madrid es el Gobierno de la Comunidad Autónoma de Madrid, no desarrollaron las directrices obligatorias para la ejecución de la Ley del Suelo, dejando un sinfín de vacíos legales. Y en el marco del panorama de crecimiento ilimitado que existió durante la larga época de bonanza en España, los gobiernos municipales se hicieron partícipes de la expansión insostenible de la burbuja especulativa. Todo ello fue acompañado por importantes subsidios impositivos a la compra de viviendas y por un sector bancario que, al haberse visto reducidas las tasas de interés por la inminente entrada de España en la moneda común europea, proveía a los hogares de créditos baratos, exagerados en relación con la capacidad de pago e incluyendo, como ha quedado crecientemente patente a lo largo de los años de la crisis española, cláusulas abusivas (Abellán *et al.*, 2012). Pero cabe señalar que a pesar del boom económico, las diferencias sociales aumentaron significativamente durante los años 1990 y 2000, y los patrones de segregación espacial cementaron los abismos sociales en términos espaciales.

Resumiendo la elaboración inicial de la perspectiva crítica y comparativa que propone esta obra colectiva, podemos destacar por un lado que las cuatro ciudades de cuatro países de habla hispana componen un panorama que incluye grandes diferencias en términos políticos, sociales y económicos para la implementación de las políticas neoliberales. Sin embargo, es posible identificar también una cohesión y trayectorias comunes que irán densificando el desarrollo del libro. Acentuamos que la elaboración de una propuesta comparativa de las consecuencias urbanas del neoliberalismo urbano implica destilar las riquezas conceptuales de la variedad de los estudios individuales, mediante una propuesta que enfoca también en las diferentes escalas de la implementación del modelo neoliberal. A continuación, iremos ahora presentando la estructura del libro.

TRAZADO DE LA OBRA

La publicación comienza con un prefacio, obra de Enrique Aliste, que reflexiona entorno a las condiciones y preguntas fundamentales que deben realizarse desde la geografía urbana crítica para abordar correcta y concretamente la cuestión del desarrollo urbano en el período neoliberal, entender su configuración ideológica y el carácter de las interpretaciones que de él se pueden, o deben hacer. Igualmente, reflexiona sobre los aspectos metodológicos que estos estudios deberían considerar y los discursos territoriales que emiten los distintos actores sociales, poniendo especial énfasis en los agentes inmobiliarios y la expresión ciudadana de los movimientos sociales.

RODRIGO HIDALGO - MICHAEL JANOSHCHKA
EDITORES

La obra continúa con 12 investigaciones, agrupadas en cuatro ejes que remiten al país del cual proceden los artículos publicados: Chile, Argentina, México y España. En efecto, este recorrido permite comprender las similitudes que adquiere la reestructuración neoliberal a escala global, además de identificar las particularidades que, necesariamente, debe adoptar esta reestructuración en cada uno de los mencionados países. Cada sección contiene tres textos que abordan diferentes facetas de la construcción del modelo neoliberal, siguiendo una pauta común. Comenzando por una descripción densa y un análisis del modelo neoliberal en cada lugar, se presentan estudios de caso acerca de una de las consecuencias más destacadas del proceso de neoliberalización urbana, muchas veces directamente relacionado con la gentrificación de ciertas áreas urbanas. En un tercer paso, se analizan y discuten las diferentes luchas en contra de ese modelo que caben en un análisis geográfico, desde las micro-resistencias más minuciosas hasta la actividad más bien institucionalizada de diferentes movimientos sociales.

La primera parte de la obra agrupa los estudios realizados por distintos autores en Chile. El primero de ellos es el presentado por Gustavo Durán que aborda el impacto del proceso de privatización del agua en la construcción de nuevas formas de exclusión urbana en Santiago de Chile. Con este fin, el autor critica la utilización, fuertemente ideológica, del concepto de 'acceso' como indicador relevante en estas materias para luego reemplazarlo por el indicador de 'consumo', de forma tal que represente adecuadamente los efectos territoriales de la privatización. El autor acompaña el desarrollo de este argumento con una potente cartografía que demuestra esta segregación y permite vislumbrar la magnitud de tales políticas, relacionándolas con la trayectoria neoliberal de Santiago de Chile en general.

Posteriormente, Antoine Casgrain nos entrega un artículo en el cual se observan los impactos sobre la comuna de Santiago Centro de la producción inmobiliaria en el contexto del modelo neoliberal y los procesos de gentrificación que se provocaron por ello. El texto comienza por la descripción de las principales características del fenómeno de inversión inmobiliaria, para luego particularizar el análisis sobre la comuna indicando las principales dimensiones del proceso de renovación urbana: la expulsión de pobres a la periferia mediante una política de viviendas sociales *ad hoc*, el boom inmobiliario favorecido desde la municipalidad y la aparición de nuevos bolsones de pobreza a la sombra de las nuevas construcciones. Con ello aparece el concepto de 'obsolescencia planificada' del hábitat popular, que se convierte en un importante insumo para concluir, a partir de estas reflexiones, que la gentrificación es un fenómeno especialmente vivo en el centro de la capital chilena.

Termina esta sección la investigación realizada por Alex Paulsen en la comuna de Santiago Centro, con especial atención a los cambios socio-espaciales y las organizaciones de resistencia creadas en el Barrio Yungay. El artículo comienza con un acertado análisis de los negocios inmobiliarios en el contexto de los programas de renovación urbana que comenzaron a ser impulsados en la comuna hace más de 10 años. Asimismo, incorpora en su marco teórico los aportes del concepto de gentrificación desarrollado

en la literatura en los últimos decenios. Hecho este desarrollo teórico el artículo estudia los impactos territoriales gatillados por las políticas y programas ya indicados. Estos impactos incluyen, principalmente, cambios en la estructura social y morfológica de los territorios intervenidos. Así, el desplazamiento de población y el consiguiente cambio en la estructura social de los habitantes deja tras de sí las huellas de la morfología urbana correspondiente a etapas urbanas anteriores, estos artefactos urbanos forman el sustrato que explica un nuevo fenómeno urbano, muy bien apuntado por el autor: la patrimonialización. Todos estos fenómenos, que interactúan cooperando y conflictuando entre sí, explican, a su vez, un cuarto aspecto a considerar: la contestación ciudadana. Al explicar estos procesos de restructuración urbana el autor resueltamente identifica la oferta inmobiliaria como la principal causa de estas dinámicas y describe detalladamente, los conflictos y fenómenos que acarrea.

La segunda parte sobre Argentina y Buenos Aires comienza con un artículo de Jorge Blanco y Alejandro Macagno, versando sobre el tema de la movilidad urbana, desde la perspectiva de los sistemas y políticas de transporte metropolitano. El artículo transcurre desde el proceso de implantación de políticas neoliberales en Argentina hasta el proceso de privatización y concesión en materia de transporte urbano en dos medios especialmente sensibles: el ferrocarril y las autopistas metropolitanas. En el caso del sistema de ferrocarril, indican los autores, se desmanteló el antiguo sistema lo que en la práctica significó el abandono del servicio de pasajeros en la casi totalidad del sistema, además de la desaparición, hacia 1993, de los ramales interurbanos. En el caso de la red de autopistas, se retrata la alta conflictividad que el proceso de adjudicación de concesiones implicó. Finalmente, los autores reflexionan sobre los procesos de desmantelación de la institucionalidad neoliberal desde el año 2003, proceso inacabado y aún campo de disputas en materia de transporte metropolitano.

El segundo artículo de este apartado es de la autoría de Jorge Blanco, Darío San Cristóbal y Luciana Bosoer. En esta investigación los autores plantean una interesante relación entre la expansión metropolitana de Buenos Aires y la adopción de nuevos patrones de movilidad urbana por parte de los trabajadores de las nuevas urbanizaciones cerradas construidas en las últimas décadas. Con ello, se explicita la importancia de la movilidad en la construcción social del territorio y el carácter siempre dinámico de los fenómenos territoriales. A través del estudio de caso en el eje noroeste de la Región Metropolitana de Buenos Aires, los autores pueden destacar los efectos de la mercantilización del desarrollo urbano y la ausencia de una planificación urbana integral que responda adecuadamente al nuevo orden territorial, fruto de la onda expansiva de la década neoliberal y que produjo espacios fragmentados y desintegrados.

Finalmente, el trabajo de Bruno Salerno estudia las características de la lucha por los espacios próximos a las áreas centrales de una metrópolis en el contexto de políticas urbanas neoliberales mediante el estudio del caso de Villa de Retiro en la ciudad de Buenos Aires. Así, en el artículo se contextualiza la situación general de las 'villas miserias' de Buenos Aires y las políticas de erradicación de ellas. Posteriormente se presenta la

elaboración de los distintos ‘proyectos Retiro’ que pretenden renovar estos espacios urbanos, en algunas ocasiones omitiendo y, en otras, abarcando el territorio ocupado por el propio asentamiento. Finalmente se explican los planes de urbanización y mejoras aplicados en los últimos años, retratando elocuentemente la complejidad implícita en tamaña descripción e interpretación. Como bien indica el autor, semejante labor solo fue posible mediante el conocimiento de las trayectorias coyunturales únicas que permitieron mantener la continuidad del texto.

El tercer capítulo de la publicación agrupa los artículos elaborados en México. Comienza este capítulo el texto de Patricia Olivera, en el cual se introduce y desarrolla el proceso de instalación del neoliberalismo en ese país. En primer lugar, la autora explica el contexto global en el cual se justifica y extiende la aplicación del modelo para luego explicar las condiciones que se consideraron necesarias – por determinada facción del partido gobernante – para el ajuste estructural: equilibrar la balanza del sector público, incrementar la competitividad mediante la apertura comercial y eliminar el control de precios y subsidios a través de la privatización de las empresas públicas. Luego la autora retrata los efectos de la implementación en la Ciudad de México de este modelo destacando la polarización social en una ciudad dominada por las actividades terciarias. En paralelo se relatan las distintas discusiones ideológicas que se dan en el seno de las organizaciones, partidos y facciones de mayor relevancia política. Más adelante, el texto aborda los tres tipos de gentrificación característicos en la Ciudad de México: patrimonialización, de edificación nueva en sectores pauperizados – Santa Fe – y en áreas industriales abandonadas. Finalmente, el texto concluye haciendo una síntesis del proceso implantado en México y su relación con el fenómeno global del capitalismo contemporáneo.

El siguiente artículo tiene por autor a Luis Salinas. En este estudio, el autor realiza un importante análisis de Colonia Condesa en el área central de Ciudad de México y del proceso de gentrificación que le aqueja. En el transcurso del texto, el autor expone el fenómeno observado describiendo distintas características: cambio de uso de suelo y giro mercantil, transformación sociodemográfica y las consecuencias económicas del fenómeno ocurrido. Asimismo, vincula las observaciones anteriores con el proceso global de implementación de políticas neoliberales en materia de desarrollo urbano.

El último artículo de este capítulo es de autoría de Víctor Delgadillo y profundiza en el tema de los megaproyectos urbanos en Ciudad de México. Para comenzar, el autor contextualiza el desarrollo de esta urbe en los últimos 15 años en virtud de la “Carta por el Derecho a la Ciudad” de corte aparentemente progresista. Sin embargo, indica rápidamente el autor, los proyectos impulsados a partir de esta carta –megaproyectos– profundizan el modelo neoliberal en cuanto a la tercerización de la economía, el boom inmobiliario y los procesos de gentrificación. Posteriormente, se describen las principales características de esta mega-metrópolis: pobreza, migración, fragmentación y polarización, despilfarro de la ciudad construida y expansión periférica salvaje. El autor elabora una importante crítica al discurso progresista que, por una parte, consagra de-

LA CIUDAD NEOLIBERAL

rechos sociales a diversas minorías pero, por otra, se limita a políticas limitadas –subsidiarias y clientelares– en cuanto al fortalecimiento de actores sociales excluidos y a la construcción de una ciudad efectivamente democrática e inclusiva. En efecto, se plantea que las políticas y programas impulsados solo rehabilitan sectores de la ciudad rentables, generando una ciudad, en palabras del autor, exclusiva para ricos y excluida para pobres. Finalmente, se describen ejemplos de movilización social que hacen frente a estos megaproyectos en una ciudad con una significativa tradición en la expresión de movimientos sociales que, sin embargo, son rápidamente desarticulados y cooptados por distintas fuerzas políticas, particularmente las de corte progresista.

En el último capítulo de la obra se agrupan las investigaciones realizadas en España. La primera de estas es una colaboración de Ricardo Méndez en la cual describe las principales características del auge y declive del desarrollo urbano neoliberal en la Región Metropolitana de Madrid. Con este fin, el artículo comienza con un recorrido por los principales aspectos del neoliberalismo que explican el desarrollo de la ciudad-región como la conocemos hoy y se sintetizan, por tanto, los aspectos históricos, normativos, económicos, políticos, sociales y geográficos que explican este proceso. Posteriormente, el autor reflexiona sobre el discurso ideológico que se posicionó durante el auge de este modelo de desarrollo: Madrid instalado como un territorio ganador, con un sostenido crecimiento económico y plenamente integrado a la globalización. Las principales consecuencias de este proceso fueron la rápida expansión de la mancha urbana, el boom inmobiliario, la segmentación social y el acentuado aumento del sector terciario –en términos de mano de obra y PIB. Bruscamente, este ciclo expansivo se vio interrumpido en 2008 con una aguda crisis financiera que comenzó con la restricción a créditos para luego irradiar a las demás áreas de la economía. Lo que comenzó como crisis financiera devino en crisis urbana. El autor concluye el artículo resaltando la importancia de un análisis geográfico multiescalar para la total comprensión de los fenómenos urbanos y evitar la instalación –falaz– del discurso neoliberal.

A continuación, Jorge Sequera desarrolla el estudio de la gentrificación en el casco histórico de Madrid, particularmente en el barrio de Lavapiés. La renovación y revalorización de la que fue objeto en los últimos 10 años ha sido considerada por el autor como un verdadero caso de “manual”. Efectivamente, se entregaron subsidios selectivos para la rehabilitación del parque de viviendas y fomentó la instalación de equipamientos de carácter cultural para atraer nuevos estilos de vida y consumo. Además, se promovió la tercerización del sector y se estimuló el desarrollo de ciertos patrones culturales que hicieran atractivo el barrio de Lavapiés con miras a la instalación de Madrid en la constelación de las ciudades globales. El autor termina su estudio con una aguda lectura política en la cual entiende que el estímulo a las actividades de las clases medias solo sirve para reproducir el actual modelo de acumulación de riqueza.

La última investigación del tercer capítulo es obra de Jacobo Abellán quien realiza una necesaria aproximación a un nuevo fenómeno urbano: los desahucios realizados en Madrid como consecuencia de las crisis financieras de 2008. Para ello, la investiga-

RODRIGO HIDALGO - MICHAEL JANOSHCHKA
EDITORES

ción estudia particularmente los nuevos movimientos de lucha por la vivienda y se delimitan los ejes sobre los cuales se desarrolla el texto: (i) los objetivos –la paralización de los desahucios y la recuperación de la vivienda; (ii) la estructura –se trata de una red heterogénea de colectivos, organizaciones, plataformas y asambleas; (iii) la escala –la acción colectiva se desarrolla de modo multiescalar sobre el territorio. El autor concluye reflexionando sobre la importancia de una acción colectiva heterogénea que actúa a diferente escala, con diferentes medidas de presión, pero compartiendo una misma reivindicación social.

De esta forma se completa el trazado de la obra, dando lugar, como se indicaba al comienzo, a una mirada global de los fenómenos de ajuste estructural observados en las últimas tres décadas. Asimismo, permite entender la realización del proyecto neoliberal en las ciudades y metrópolis de España y América Latina, lo cual impone una serie de nuevos desafíos para el estudio de las dinámicas urbanas y territoriales en ambos lados del Atlántico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AALBERS, M. The Financialization of Home and the Mortgage Market Crisis. *Competition & Change*, 2008, Vol. 12, N° 2, p. 148 - 166.
- ABELLÁN, J.; SEQUERA, J. & JANOSCHKA, M. Occupying the #HotelMadrid: A Laboratory for Urban Resistance, *Social Movement Studies: Journal of Social, Cultural and Political Protest*, 2012, Vol. 11, N° 3-4, p. 320 - 326.
- BRENNER, N. Tesis sobre la urbanización planetaria. *Nueva Sociedad*, 2013, N° 243, p. 38 - 66.
- BRENNER, N. & THEODORE, N. Cities and the geographies of “Actually Existing Neoliberalism”. *Antipode*, 2002, p. 349 - 379.
- BRENNER, N.; PECK, J. & THEODORE, N. Variegated neoliberalization: geographies, modalities, pathways. *Global networks*, 2010, Vol. 10 N° 2, p. 182 - 222.
- BURGUESS, R., CARMONA, M., & KOLSTEE, T. Neoliberalismo y estrategias urbanas. *Países en desarrollo*. San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 1998.

LA CIUDAD NEOLIBERAL

- CASSIERS, T. & KESTELOOT, C. Socio-spatial Inequalities and Social Cohesion in European Cities. *Urban Studies*, 2012, Vol. 49, N° 9, p. 1909 - 1924.
- CASTELLS, M. La cuestión urbana. México D.F: Siglo XXI Editores, 1974.
- COCHRANE, A. & WARD, K. Researching the geographies of policy mobility: confronting the methodological challenges. *Environment and Planning A*, 2012, Vol. 44, N° 1, p. 5 - 12.
- DE LOS REYES, M. La aplicación de las políticas neoliberales en la Argentina a partir de los setenta. Buenos Aires: Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, 2003.
- DE MATTOS, C. Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas. En: GERAIGES, A.; ARROYO, M. y SILVEIRA, M. América Latina: cidade, campo e turismo. San Pablo: CLACSO, 2006, p. 41-73.
- DE MATTOS, C. Globalización, negocios inmobiliarios y transformación urbana. *Nueva Sociedad*, 2007, p. 82 - 96.
- DE MATTOS, C. Globalización, negocios inmobiliarios y mercantilización del desarrollo urbano. En: PEREIRA, P. y HIDALGO, R. Producción inmobiliaria y reestructuración metropolitana en América Latina. Santiago de Chile: GEOLibros 2008, p. 23-40.
- FERRER, A. La construcción del Estado Neoliberal en la Argentina. *Revista de Trabajo*, 2012, N° 10, p. 99 - 106.
- FERRERA, M. Welfare states and social safety nets in Southern Europe: an introduction. In: FERRERA, M. (editor) *Welfare State Reform in Southern Europe*, London: Routledge, 2005, p. 1 - 23.
- FISCHER, R. & SERRA, P. Efectos de la privatización de servicios públicos en Chile: casos sanitarios, electricidad y telecomunicaciones. Santiago de Chile: Serie de estudios económicos y sociales, 2004.
- FOUCAULT, M. Nacimiento de la biopolítica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.

RODRIGO HIDALGO - MICHAEL JANOSHCHKA
EDITORES

- FULLER, C. & GEDDES, M. Urban Governance Under Neoliberalism: New Labour and the Restructuring of State-Space. *Antipode*, 2008, Vol. 20, N° 2, p. 252 - 282.
- GARCÍA, H. Neoliberalismo en México. Características, límites y consecuencias. Coyoacán: ITESO, 1992.
- GOLDFRANK, B. & SCHRANK, A. Municipal Neoliberalism and Municipal Socialism: Urban Political Economy in Latin America. *International Journal of Urban and Regional Research*, 2009, Vol. 33, N° 2, p. 443 - 462.
- GOTHAM, K.F. The secondary circuit of capital reconsidered: globalization and the U.S. real estate sector. *American Journal of Sociology*, 2006, Vol. 112, N° 1, p. 231 - 275.
- GRAMSCI, A. Selections from the Prison Notebooks. Nueva York: International Publishers, 1971.
- GUARNEROS-MEZA, V. & GEDDES, M. Local Governance and Participation under Neoliberalism: Comparative Perspectives. *International Journal of Urban and Regional Research*, 2010, Vol. 34, N° 1, p. 115 - 129.
- GUILLÉN, A. Citizenship and Social Policy in Democratic Spain: The Reformulation of the Francoist Welfare State. *South European Society and Politics*, 1996, Vol. 1, N° 2, p. 253 - 271.
- HACHETTE, D. Privatizaciones: Reforma estructural pero inconclusa. En: LARRAÍN, F. y VERGARA, R. La transformación económica de Chile. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos, 2001, p. 111-153.
- HACKWORTH, J. The neoliberal city. Governance, ideology and development in american urbanism. Ithaca: Cornell University Press, 2007.
- HARVEY, D. La condicion de posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Buenos Aires: Ed. Amorrortu, 1990.
- HARVEY, D. Urbanismo y desigualdad social. Madrid: Siglo XXI Editores, 1992.
- HARVEY, D. Espacios de Esperanza. Madrid: Akal, 2000.
- HARVEY, D. El nuevo imperialismo. Madrid: Akal, 2003.

LA CIUDAD NEOLIBERAL

- HARVEY, D. Breve historia del neoliberalismo. Madrid: Akal, 2007a.
- HARVEY, D. Espacios del Capital. Hacia una geografía crítica. Madrid: Ed. Akal, 2007b.
- HIDALGO, R. La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2005.
- JANOSCHKA, M. El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. *Eure*, 2002, Vol. 28, N° 85, p. 11 - 29.
- JANOSCHKA, M. Geografías urbanas en la era del neoliberalismo. Una conceptualización de la resistencia local a través de la participación y la ciudadanía urbana. *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, 2011, N° 76, p. 118 - 132.
- JANOSCHKA, M., SEQUERA, J. & SALINAS, L. Gentrification in Spain and Latin America – a Critical Dialogue. *International Journal of Urban and Regional Research*, 2013, N° 37 (en prensa).
- KLEIN, N. La doctrina del shock: El auge del capitalismo del desastre. Madrid: Paidós, 2007.
- LACLAU, E. La razón populista. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- LACLAU, E. y MOUFFE, C. Hegemonía y estrategia socialista. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1985.
- LARNER, W. Neoliberalism: Policy, Ideology, Governmentality. *Studies in Political Economy*, 2000, N° 63, p. 5 - 25.
- LEITNER, H.; SHEPPARD, E.; SZIARTO, K., & PECK, J. Contesting Urban Futures: Decentering Neoliberalism. En: LEITNER, H.; PECK J., & SHEPPARD, E. (editors). *Contesting Neoliberalism: Urban Frontiers*. New York: Guilford Press, 2007, p. 1 - 25.
- LÓPEZ I. y RODRÍGUEZ, E. El modelo español. *New Left Review*, 2011, Vol. 69, N° 3, p. 5-26.

RODRIGO HIDALGO - MICHAEL JANOSHCHKA
EDITORES

- MARTÍNEZ, R. y SOTO, E. El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. *Política y Cultura*, 2012, N° 37, p. 35 - 64.
- MCCANN, E. Urban Policy Mobilities and Global Circuits of Knowledge: Toward a Research Agenda. *Annals of the Association of American Geographers*, 2011, Vol. 101, N° 1, p. 107 - 130.
- MÉNDEZ, R. Globalización, neoliberalismo y dinámicas metropolitanas en Madrid. *DAAPGE*, 2012, N° 19, p. 29 - 49.
- MÉNDEZ, J. El neoliberalismo en México: ¿éxito o fracaso? *Contaduría y Administración*, 1998, N° 191, p. 65 - 74.
- ORNELAS, J. La ciudad bajo el neoliberalismo. *Papeles de Población*, 2000, Vol. 6, N° 37, p. 45 - 69.
- ORNELAS, J. Impacto de la globalización neoliberal en el ordenamiento urbano y territorial. *Papeles de población*, 2004, Vol. 10, N° 41, p. 141 - 166.
- PALACIOS, V. El desmontaje de la planeación urbana en Chile. 1975 - 1985 (segunda parte). La nueva política de desarrollo urbano y transformaciones en la cultura metropolitana. *Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje*, 2008, N° 15, p. 1 - 23.
- PECK, J. *Constructions of neoliberal reason*. Oxford: Oxford University Press, 2010.
- PECK, J. *Geographies of policy. From transfer-diffusion to mobility-mutation*. *Progress in Human Geography*, 2011, Vol. 35, N° 6, p. 773 - 797.
- PECK, J., & THEODORE, N. Mobilizing policy: Models, methods, and mutations. *Geoforum*, 2010, Vol. 41, N° 2, p. 169 - 174.
- PEREIRA, P. y HIDALGO, R. (editores) *Producción inmobiliaria y reestructuración metropolitana en América Latina*. Santiago de Chile: Instituto de Geografía UC, Serie GEOLibros N° 11 – Universidad de São Paulo, 2008.
- PRADILLA, E. La mundialización, la globalización imperialista y las ciudades latinoamericanas. *Bitácora*, 2009, Vol. 15, N° 2, p. 13 - 36.

LA CIUDAD NEOLIBERAL

- PRADILLA, E. Teorías y Políticas Urbanas ¿Libre Mercado Mundial, o Construcción Regional? Revista de Estudios Urbanos e Regionais, 2010, Vol. 12, N° 2, p. 9 - 21.
- RANCIERE, J. El desacuerdo. Política y filosofía. Buenos Aires: Nueva visión, 2012.
- ROBINSON, J. 2010 Urban Geography Plenary Lecture - The Travels of Urban Neoliberalism: Taking Stock of the Internationalization of Urban Theory. Urban Geography, 2011, Vol. 32, N° 8, p. 1087 - 1109.
- RODRÍGUEZ, A. y RODRÍGUEZ, P. Santiago: una ciudad neoliberal. En: RODRÍGUEZ, A. y RODRÍGUEZ, P. Santiago, una ciudad neoliberal. Quito: Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos (OLACCHI), 2009, p. 1-26.
- ROUTLEDGE, P. Transnational political movements. In: COX, K.; LOW, M. & ROBINSON, J. The SAGE Handbook of Political Geography. Londres: Sage, 2008.
- SALAZAR, F. Globalización y política neoliberal en México. El Cotidiano, 2004, Vol. 20, N° 126. p.16-39.
- SABATINI, F. Reforma de los mercados de suelo en Santiago de Chile: efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial. EURE, 2000, Vol. XXVI, N° 77, p. 49 - 80.
- SAGER, T. Neo - liberal urban planning policies: A literature survey 1990 - 2010. Progress in Planning, 2011, N° 76, p. 147 - 199.
- SASSEN, S. La ciudad global. Buenos Aires: Eudeba, 1999.
- SEQUERA, J. y JANOSCHKA, M. Ciudadanía y espacio público en la era de la globalización neoliberal. ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura, 2012, Vol. 188, N° 755, p. 515 - 527.
- SMITH, N. El redimensionamiento de las ciudades: la globalización y el urbanismo neoliberal. En: HARVEY, D. & SMITH, N., Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2005, p. 59-78.
- STEPHENS, M. Mortgage market deregulation and its consequences. Housing Studies, 2007, Vol. 22, N° 2, p. 201 - 220.

RODRIGO HIDALGO - MICHAEL JANOSHCHKA
EDITORES

- TEMENOS, C. & MCCANN, E. The local politics of policy mobility: Learning, persuasion, and the production of a municipal sustainability fix. *Environment and Planning A*, 2012, Vol. 44, N° 6, p. 1389 - 1406.
- THEODORE, N., PECK, J. & BRENNER, N. Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. *Temas Sociales*, 2009, N° 66, p. 1 - 12.
- VARGAS, J. Liberalismo, Neoliberalismo, Postneoliberalismo. *Revista Mad*, 2007, N° 17, p. 66 - 89.
- WILSON, D. Toward A Contingent Urban Neoliberalism . *Urban Geography*, 2004, Vol. 25, N° 8, p. 771 - 783.
- ZUNINO, H. M. Power relations in urban decision-making: Neo-liberalism, techno-politicians; and authoritarian redevelopment in Santiago, Chile. *Urban Studies*, 2006, Vol. 43, N° 10, p. 1825-1846.